

LA ILUSTRACION NACIONAL

[MADRID]

Administración: Almirante, núm. 2.

Director propietario:

D. ARTURO ZANCADA Y CONCHILLOS

AÑO XIII.—NÚM. 12.

26 de Abril de 1892.



LECCIÓN DE CANTO (Copia de un cuadro de Schloesser).

SUMARIO

GRABADOS: Lección de canto (copia de un cuadro de Schlosser).—El capitán general D. Joaquín Jovellar.—Dahomey: una casa en Porto Novo, residencia oficial del gobernador francés.—D. Emilio Prieto Sánchez, colaborador de LA ILUSTRACION NACIONAL.—Venecia: galerías del Palacio ducal.—Tipos de guardias civiles en 1844.—Alojados (cuadro de D. Marcelino Santa María).—La fiesta nacional: vista de la calle de Alcalá el día de la inauguración de la temporada (apuntes del natural, por Méndez Bringas).—Serenata veneciana.—Partida de Colón del puerto de Palos, el 3 de Agosto de 1492.

TEXTO: Habladurías, por D. Eduardo de Palacio.—Cervantes (poesía), por D. E. Ceballos Quintana.—Nuestros grabados, por D. Baldomero Lois.—Conejo (poesía), por don José Brissa.—Necrología: el general Jovellar, por Martín Jiménez.—Armando Palacio Valdés: estudio póstumo de D. Emilio Prieto Sánchez (conclusión).—Reseña histórica de la Guardia civil (continuación), por D. Eugenio de la Iglesia.—Nuestros ferrocarriles (continuación), por don Eduardo Vincenti.—Alta mar (poesía), por D. E. Contreras y Camargo.—La segunda enseñanza (continuación), por D. Alfonso Ordás.—En Villalar: con motivo del 271 aniversario de la decapitación de los Comuneros (poesía), por D. J. Rodas.—Diálogos bibliográficos, por D. Luis Vidart.—Sección de espectáculos, por Alfonso Busi.—Cantares, por D. José Brissa.—Anuncios.

Habladurías.

Felipe sigue bien; ese Muñoz.

De Ravachol nada nuevo se dice.

Para 1.º de Mayo, ya saben ustedes: huelgas; manifestaciones de jornaleros, operarios socialistas y anarquistas.

Estos últimos pedirán por su cuenta, puesto que nada tienen que ver con las horas de trabajo ni con las bases de obreros y socialistas.

Esto y la Exposición de pintura y escultura de la «Gran Peña», son los asuntos más notables.

La Exposición formará época.

Ni los mismos artistas pudieron presumir lo que hacían hasta verlo expuesto.

Géneros nuevos, pensamientos atrevidos, composiciones inexplicables, colorido de pronóstico reservado...

Cuadro por cuadro y muñeco por muñeco, quisiera analizar detenidamente, según merecen.

¡Cuántas revelaciones!

¡Y qué muchachas tan hermosas acudieron a ver la Exposición!

¡Cómo se las buscan los artistas!

Entiéndase: «las ocasiones».

El jurado, fallando en seco, ha otorgado los premios a los artistas que, en su concepto, se han distinguido.

Si no fuera enemigo de sembrar malas pasiones, tal vez protestara en nombre de la justicia, en algún caso.

No porque los premiados no lo merezcan; sí por creer que también lo merecen otros muchos, entre los autores de noventa y un cuadros «casi vivos» y veintitrés de escultura.

Algunos tienen papeles duplicados y triplicados, y figuran en ambas artes.

Otros han presentado «fuera de cacho» ó de concurso. El jurado, compuesto de D. Isidoro Fernández Florez, como presidente, D. Juan Felipe Lara, D. Joaquín Velarde y D. Eduardo Alba, adjudicó el primer premio en pintura a D. Manuel Belando, por su «Cristóbal Colón presentando sus planos a los Reyes Católicos»; el accésit a D. Guillermo Capdevila, por la «Muerte del rey D. Pedro el Cruel»; el segundo premio a *La Jura en Santa Gadea*, de don Jacinto Martos; accésit a D. Emilio Drake por «La degollación de los Inocentes»; y menciones honoríficas antirreglamentarias al Sr. Bustamante por la «Muerte de don Favila», y al señor López Pelegrín por su cuadro «Colón presentándose a los Reyes Católicos a su vuelta de América.»

La «decapitación de Holofernes», auténtica, ganó en escultura el primer premio para su autor D. Manuel Coig; accésit obtuvo D. Emilio Drake de la Cerda por la «Lección de baile» y gran premio de honor antirreglamentario D. Vicente del Río por «La noche triste de Hernán Cortés.»

Había cuadros como el de «Jonás saliendo de la ballena», que nunca se apartarán de mi memoria.

Aquel monstruo marino se salía del cuadro: a Jonás se le oía pedir «socorro.»

¿Y «La carga de Triviño?»

¿Y «Guzmán el Bueno?»

¿Y... todos, porque todos los autores han rivalizado dentro del arte más difícil entre todas las artes: en el del ingenio y en la gracia, que no suelen hallarse al alcance de todas las fortunas, en otros círculos no tan simpáticos ni tan cultos como *La Gran Peña*.

Y ya colocado en el terreno de las artes, con un paso más, me cuelo en el de la literatura.

Federico Urrecha ha publicado un tomo de cuentos, que así titula: *Cuentos del vivac*.

Bocetos militares que Urrecha dibuja de mano maestra.

—Parece que ha servido en alguna ocasión, decía de él días pasados un general que había leído los *Cuentos del vivac*.

Es el mayor elogio que podía hacer de Urrecha.

—Ha servido y sirve, general, le respondió un amigo.

—Quiero decir en el ejército.

—Sirve en el de la república de las letras, donde también sirve Pons, el dibujante: éste sí ha sido de los nuestros; vamos, que ha servido como usted dice, y hoy continúa sirviendo como artista.

—El libro vale, y los monos parecen soldados conocidos, añadió coa fruición el general.

¿Y el editor, Sr. Fernández y Lasanta? Ese también merece elogio por presentar los libros como aquí no hay costumbre.

Y, sin embargo, nadie le dedica una línea.

La verdad es que somos ingratos, y muy particularmente con los editores.

Ahí tienen ustedes a los señores Valera y Rada y Delgado, sacrificándose, como quien dice, por publicar una crónica digna del Centenario, y al par económica relativamente, y no hay en la prensa el entusiasmo que era de esperar, en viendo publicación tan esmerada.

No puede pedir más la persona más escrupulosa en la materia.

Las ilustraciones del tercer cuaderno valen por sí solas lo que cuesta al país (que es de donde han salido esos miles de duros) el diario ó la crónica completa.

Vista del Capitolio en Nueva York, la *Santa María*, la *Niña* y la *Pinta* (del natural), retrato de D. Antonio Cánovas, retrato de D. Práxedes Mateo Sagasta, un árbol americano que «vive» en Sevilla.

Todo de oportunidad.

No sé si los dos jefes de partido saldrán retratados en la revista ilustrada *El Centenario*, en clase de americanistas.

Cuanto al árbol que se conserva en Sevilla, lo mismo pudieron publicar, por ejemplo, el retrato de cualquiera niña bonita nacida en aquellas benditas tierras americanas.

«Amparito, joven preciosa de veinte años, residente en Madrid» (por ejemplo). ó en Granada, ó donde residiera.

Asimismo pudieran publicar el retrato de

alguno de nuestros sastres más conocidos, justificando la publicación porque suelen cortar y preparar *americanas*.

Por lo demás, son dignos de elogio los sacrificios de los señores Valera, Rada y Delgado, etc.

EDUARDO DE PALACIO.

Cervantes.

Vedle... Del pensamiento en la alta esfera su glorioso recuerdo se levanta, y al par que avanza el tiempo en su carrera, su figura en el orbe se agiganta.

Fijó la vista en la pesada bruma que sustentaba un siglo en sus errores, y armado sólo de fes iva pluma, dió al caos luz y a la verdad fulgores.

Alzó la frente, del talento emblema, rozó la el genio de purpúreas alas, y a su contacto concibió un poema, llenando el arte de armonía y galas.

¿Y el mundo le aplaudió? El mundo la meta no alcanzó del saber: por su mancilla, y cual premio a su afán, legó al poeta, al insigne escritor, una buhardilla.

Hoy donde quiera el literario enjambre en honra suya el horizonte ensancha... ¡Tardo tributo al que escribió con hambre el *Ingenioso hidalgo de la Mancha!*

E. CEBALLOS QUINTANA.

Nuestros grabados.

Lección de canto.

Vedle: así se pasará el muchachuelo las horas muertas, sin pensar en los libros, que andarán por cualquier parte arrinconados, esperando a que su dueño los saque a la luz del sol cuando le dé la real gana de acabar la lección del pajarillo.

¡Valiente provecho van a sacar el uno y el otro de semejante academia musical!

El primero se pasará así silbando las horas muertas; y el segundo, oyendo silbar a su maestro como quien oye llover.

Que es lo que precisamente le pasará también al tal maestro con el que lo es suyo.

ahomey.—Una calle en Porto Novo.

Las actuales luchas entre franceses y dahomeyanos están dando hoy popularidad a esta villa y puerto del Africa Occidental, en la Guinea superior, colocado en la costa llamada de los Esclavos, en el reino de Ardra, y convertido hoy en punto de residencia del gobernador francés.

El rey Samory, hasta hace poco amigo y aliado de la República, vuelve ahora armas contra los franceses, a causa de la escandalosa caza y venta de esclavos que, en honor de la verdad, vino tolerando Francia, con no poco asombro de todas las personas cultas.

Los últimos telegramas de las Agencias no tienen nada de agradables para nuestros vecinos, si resultan ciertos los rumores acogidos en los despachos telegráficos, de haber sido tomado Porto Novo por los rebeldes.

Mucho celebraremos que, en bien de la civilización y del progreso, sean inexactos los indicados rumores, y más celebraremos que Francia restablezca la normalidad en sus posesiones y vele un poquillo más por los pobres habitantes objeto hoy de un mercado odioso.

Emilio Prieto

Cumpliendo lo prometido, y teniendo en cuenta la deuda de amistad contraída, publicamos hoy el retrato de nuestro colaborador D. Emilio Prieto Sánchez, arrebatado pre-

turamente á la vida, cuando un porvenir brillante le sonreía.

En el número 10 de esta Revista se ha publicado un artículo necrológico, suscrito por nuestro director literario D. Eugenio de la Iglesia, y á él remitimos á nuestros lectores.

Venecia.—Galerías del Palacio ducal.

El monumento que hoy damos á conocer en nuestra página 181, ha sido testigo, desde el siglo IX en que se construyó, y después de pasar por grandes transformaciones á consecuencia de innumerables incendios que sufrió, de toda la pasada grandeza de Venecia, de su historia, de aquellos crímenes misteriosos realizados, porque la razón de Estado así lo aconsejaba.

Este palacio fué edificado, como dejamos dicho, en el siglo IX, poco después de que el *dux* Agnello Participacio trasladara el Gobierno desde Malaccoco á Rialto.

Entre los incendios más notables podemos citar los sufridos á mediados del siglo XI, en el año 1105; á mediados del siglo XIII, en que quedó arruinada la mayor parte del edificio; en los años 1574 y 1577; incendios éstos que devoraron gran número de preciosos documentos y multitud de obras de arte.

Como quedara defectuoso el palacio con la reconstrucción hecha después de devastar las llamas, en el siglo XVI, las dos fachadas que forman el ángulo Noroeste, hasta el punto de que amenazaban ruina, una Comisión gubernativa, nombrada en 1873, informó que debía procederse á su inmediata recomposición, quedando la parte recompuesta ó, mejor dicho, nueva, en la forma que puede verse en el grabado correspondiente, importando la obra 800.000 liras, ó sea una cuarta parte más de la cantidad asignada por el Gobierno.

La índole especial de esta sección no nos permite meternos en disquisiciones históricas, y, por lo tanto, con pesar por nuestra parte, hemos de renunciar á ellas.

Alojados.

Esta hermosa composición, original del pintor burgalés D. Marcelino Santa María, figuró en una de las exposiciones del Círculo de Bellas Artes, y ha llamado justamente la atención por el acierto con que está hecha, y por reproducir con exactitud una escena del natural.

Los dos soldados de caballería van en busca de alojamiento, y mientras el uno custodia los caballos, el otro, con la boleta en la mano, hace sonar el aldabón de la puerta, en la casa que indica la boleta.

La fiesta nacional.—¡A los toros!

Mala suerte tuvieron los aficionados el día inaugural de esta temporada taurina; pero, á pesar de lo desapacible de la tarde y de la solemnidad que revistió el entierro del general Jovellar, la plaza se llenó de bote en bote, desafiando la gente á la inclemencia del tiempo y á las pulmonías.

Eso demuestra que tenemos una sangre torera á prueba de cuernos.

La corrida en sí valió poco; toreros y toros han cumplido no muy bien, pero lo que no desmereció fué el desfile, como siempre animado, como siempre brillante, y en el cual formaban carretelas descubiertas con hermosas chulas y con lindas jovencitas, en quienes no se sabe qué admirar más, si la gracia y desenvoltura con que llevan la blanca mantilla española, ó los naturales encantos que poseen.

La calle de Alcalá, en día de toros, presenta un aspecto soberbio.

Antes de la corrida, coches, ómnibus, rippers, tranvías, jardineras, son asaltados en la Puerta del Sol y cerca de la calle de Sevilla por hombres y mujeres, por viejos, por jóvenes y niños que primero se quedan sin comer que dejar de ver á *Lagartijo* ó al *Guerri* ó al *Espartero*, con los bártulos de matar en medio del circo y frente á un Miura ó á un Veragua.

«¡A los toros! ¡á los toros! ¡á dos reales asientos!» gritan los mayores de los ómnibus; pero rara vez repiten la misma cantinela, porque no les da tiempo á ello la prisa con que se suben los aficionados.

Y si la animación es grande á la ida, más todavía lo es al regresar de la corrida, porque entonces la gente que concurre á todos los paseos, afluye á la Cibeles, con objeto de presenciar el desfile, en el cual forman gentes de todas las condiciones y vehículos de todos géneros, no faltando, como es natural, quien va y vuelve á pie.

Mientras exista un español, es indudable que existirá la afición á los toros. Hay cosas que están en la sangre.

Serenata veneciana.

El grabado de la pág. 188 nos transporta á otros tiempos, si no más felices, por lo menos más ideales, más soñadores, más poéticos.

Venecia, con sus calles acuáticas y con sus góndolas misteriosas, influía de una manera poderosísima en las aventuras amorosas atrevidas.

El asunto de nuestro grabado bien claro reproduce una de aquellas escenas que tantos recuerdos han dejado. Un trovador amante, acompañado de músicos amigos ó contratados, entona tiernas endechas al pie del balcón en que se ve á su amada, oyendo solícita y gozosa las frases apasionadas que el amor arranca al doncel, á cuyo cuerpo, así como á la góndola, balancean las aguas venecianas.

El Centenario.—Partida de Colón del puerto de Palos.

Pronto van á cumplirse cuatrocientos años de esta memorable fecha para la historia patria.

Después de vencidas todas las dificultades puestas al gran pensamiento de Colón, los descubridores de América se embarcaron en el puerto de Palos el día 3 de Agosto de 1492, no sin antes recibir las bendiciones de Juan Pérez de Marchena, y de haber sido actores de escenas conmovedoras.

Los expedicionarios han puesto su confianza en Dios y en el caudillo que les guiaba; pero esto, sin embargo, no será bastante para hacer acallar los sollozos de las madres, esposas é hijas que veían partir á los seres más queridos de sus entrañas, sin esperanza de volverlos á ver.

Allí va el experto piloto Juan de la Cosa, patrón de la nao *Santa María*; allí va el intrépido explorador Ojeda; el marinero Rodrigo de Triana, á quien estaba reservada la gloria de ser el primero que diera la anhelada voz de «¡tierra!» el animoso Martín Alonso Pinzón, que en momentos de angustia y desaliento había de gritar al almirante desde el castillo de popa de su carabela: «¡Adelante y siempre adelante! Y si hay alguno que se os oponga, cogadle de una antena;» y tantos otros que habían de ilustrar con sus hazañas la conquista

del nuevo continente, que, cual barrera entonces infranqueable, halló Colón en el camino de las Indias.

Nuestro grabado es reproducción del cuadro de Gisbert, que publicamos con el mayor gusto, y atendiendo á nuestro deseo de hacer una completa iconografía de todo cuanto tenga relación con el cuarto centenario del descubrimiento del Nuevo Mundo.

BALDOMERO LOIS.

Conejo.

I

Mi buen amigo Gaspar:
Sabrás que hace un mes ó dos,
era yo rico, y tenía
seis casas en Nueva-York,
un olivar en Sevilla,
dos huertas en Vinaroz,
lo menos cuatro manzanas
en la calle del Reloj;
una mujer en Belchite,
diez hijos en Mataró,
y una suegra en San Baudilio,
que está á tu disposición.
Pues bien, amigo del alma:
primero, un viento feroz
empezó á soplarme casas
y las seis me las sopló;
sin olivos me ha dejado
una especie de moscón,
—que sacó no sé de dónde
la mujer de un Labrador;—
mis huertas las tiene el sastro
á cuenta de un paletó;
mis manzanas se las come
la curia sin compasión,
y la mujer y los hijos
por esos mundos de Dios
hablando de las seis casas
que tienen en Nueva York,
y comiéndose los codos
como me los como yo.
Esta es, querido Gaspar,
mi terrible situación;
¡desde ayer por la mañana
con un pancillo estoy!
Te ruego, pues, que me envíes
nada más que un duro ó dos
para calmar mi apetito,
que raya en hambre feroz.
Tú eres rico por tu casa,
como un tiempo lo fui yo,
y te costará muy poco,
dar gusto á tu admirador
y amigo, que te bendice,

Blas Conejo y Perdigón.

II

Apreciable Nicanor:
Un amigo desgraciado,
que se encuentra en la indigencia,
con familia y sin amparo,
después de haber sido el pobre
cuatro veces millonario,
me escribe con esta fecha
para pegarme un sablazo.
Como me encuentro sin fondos,
y éste es un deber sagrado,
mándame por tu mu-hacha
sólo tres duros ó cuatro,
para que coma siquiera,
mientras le busco trabajo.
Tu siempre amigo

Gaspar.

Hoy miércoles veinticuatro.

III

—Te has portado, Nicanor;
¡ya podía esperar eso!
—Amigo Gaspar, ¿qué quieres?
¡me encontraba sin dinero!...
Pero, descuida, que he escrito
á un conocido, pidiéndolo...
—¿Y te lo dará?

—¡Pues claro!

¡Si es un señor opulento!
Tú le debes conocer.
¿Se llama?

¡Don Blas Conejo!

(¡.....!)

JOSÉ BRISA.

Necrología

El general Jovellar.

Con la muerte de tan ilustre General ocurrida en la madrugada del día 16, el Ejército y la Nación acaban de experimentar una pérdida verdaderamente irreparable, porque su privilegiada inteligencia hacía al difunto General igualmente apto para cargos militares que para el desempeño de altos puestos administrativos; igual habilidad y pericia demostró para el mando de un ejército en campaña, que para los más difíciles mandos políticos. Dígalo, si no, su admirable campaña de 1875, que dió por resultado la pacificación del Centro, en cuyas acertadas operaciones, ejecutadas con precisión matemática, ni por un momento se separó del plan que desde un principio se había trazado con gran pericia y perfecto conocimiento del teatro de la guerra y del enemigo que tenía enfrente; y el acierto con que desempeñó el gobierno general en Cuba, por varias veces, durante la guerra separatista, y en Filipinas, donde la época de su gobierno ha sido una de las más beneficiosas para el fomento de la riqueza pública y del progreso moral y material del país.

Cuatro guerras ilustran la historia militar del ilustre finado: la civil de los siete años, la gloriosísima de Africa, la última guerra carlista, y la separatista de Cuba; y tres veces selló con su sangre el cumplimiento de sus deberes militares, en la acción de Villar de Canes en 1837, en la que recibió una herida de bala en



EL CAPITÁN GENERAL D. JOAQUIN JOVELLAR † EN MADRID EL 16 DEL ACTUAL

una pierna; en la batalla de Vad-Rás, en que, herido en un brazo, se ganó por su arrojo y distinguido comportamiento la cruz de San Fernando de primera clase, obtenida sobre el campo de batalla; y en las calles de Madrid el 22 de Junio de 1866, que al atacar una casa de la Corredera de San Pablo, defendida por los sublevados, una bala le atravesó el cuerpo de parte á

parte, por debajo de las costillas.

No fué únicamente en la batalla de Vad-Rás donde obtuvo la señalada distinción de ser recompensado sobre el campo de batalla; otras dos veces lo había sido ya: una, en la batalla de Chiva, que fué de las más reñidas y sangrientas de la guerra civil de los siete años; y otra, en la acción del 15 de Diciembre de 1859 en las inmediaciones de Ceuta. Por su denodado arrojo, dieron en aquella, al entonces subteniente, el grado de teniente; en ésta, D. Leopoldo O'Donnell, que apreciaba en mucho las dotes de valor, serenidad en el peligro y de gran inteligencia en el despacho, le concedió el empleo de coronel, usando de las facultades extraordinarias de que, como general en jefe del ejército de Africa, estaba investido.

En la guerra civil de los siete años se distinguió notablemente en el levantamiento del sitio de Lucena, y en el segundo sitio de Morella; en la guerra de Africa concurrió á casi todos los combates que constituyen esa serie no interrumpida de triunfos, que son las más honrosas páginas de nuestra historia militar; en la última guerra carlista, como ministro de la Guerra, acompañó á S. M. el Rey D. Alfonso XII, por el año 1875, en la revista que este Monarca pasó al ejército del Norte, hallándose en tal concepto en las operaciones que dieron por resultado el levantamiento del bloqueo de Pamplona y la ocupación de la línea del Arga; y en tres distintas ocasiones ejerció el mando en jefe del ejército del Centro; siempre con acierto y buenos



DAHOMÉY.—UNA CALLE EN PORTO NOVO, RESIDENCIA OFICIAL DEL GOBERNADOR FRANCÉS.

resultados que fueron completos en la última, como ya se ha dicho; y en la guerra de Cuba, como Gobernador general y Capitán general que fué varias veces de la Isla, contribuyó eficazmente á su completa pacificación.

Brigadier en 1863, mariscal de campo en 22 de Junio de 1866 y teniente general en 1871, fué promovido á la más alta dignidad de la milicia por decreto de 7 de Julio de 1878. Fué Ministro de la Guerra tres veces, y en una de ellas presidente del Consejo de Ministros.

Estaba en posesión de la gran cruz de San Fernando por el extraordinario mérito de su última campaña en el Centro. Se hallaba también condecorado con las grandes cruces de Isabel la Católica, San Hermenegildo y Mérito Militar.

Fué presidente de la Junta Superior Consultiva de Guerra, y lo era en la actualidad del Consejo Supremo de Guerra y Marina.

Su entierro fué una solemne manifestación de duelo, y se le hicieron los honores de Ordenanza, no obstante la residencia de S. M. la Reina en Madrid. Fué un merecido homenaje al ilustre General y patricio, que santa gloria haya.

MARTÍN JIMÉNEZ.



D. EMILIO PRIETO SÁNCHEZ

COLABORADOR DE «LA ILUSTRACIÓN NACIONAL»

† EN MADRID EL 23 DE MARZO DE 1892

Armando Palacio Valdés

Estudio póstumo

de nuestro colaborador D. Emilio Prieto Sánchez.

III

Agrupando las novelas que Armando Palacio ha escrito, en apartados diferentes, según su mayor ó menor analogía, vemos que el autor se halla libre en absoluto de aquel defecto que antes combatíamos con el nombre de amaneramiento, que lo mismo puede existir en el fondo que en la forma. Palacio Valdés no se repite nunca; cada nueva obra que produce representa otra fase de su modo de ser. La observación perspicaz de que está dotado, «la ciencia de gentes» que posee, y, sobre todo, esa exquisita selección que de los hechos humanos hace, dan por resultado que nos presente cada vez un mundo nuevo, con su característica particular y propia. Escribió su primera novela, *El Señorito Octavio*, donde aún se dejan ver ciertos elementos fantásticos y artificiosos, que luego ha desechado por completo en el curso de su vida artística; pero al lado de aquel Conde enigmático y poco real, apareció la tertulia donde Carmen y Octavio dan rienda suelta á sus amores: y aquí se nos presenta de cuerpo entero el Armando Palacio «que había de ser», vigoroso en los rasgos, sobrio en los detalles y acabado en la expresión de la



VENEZIA.—GALERÍAS DEL PALACIO DUCAL.

realidad. Dejo esta novela aparte, sin clasificar, porque es algo así como el saludo del artista, en que hay esas gratas y hasta simpáticas incorrecciones que tanto dicen al que sabe observar.

Viene luego *Marta y María* que por extraña coincidencia podemos unir, sin dificultad, á su última producción *La Fe*. Ambas pertencen al género filosófico-religioso; en ambas surge, aun sin quererlo ni buscarlo, el «pensamiento trascendental» que *El Señorito Octavio* hacía gala de no poseer; pero no por eso se crea, que los personajes que en ellas intervienen son figuras de tablero que se mueven en un sentido determinado, marcado de antemano con lógica fatal. Armando Palacio sabe encarnar tan perfectamente la idea, y hasta el fanatismo religioso, que sus personajes jamás pierden el carácter humano; siempre se detienen en el justo límite en que el hombre deja de serlo, como antes he dicho. Desde que escribió *Marta y María*, Armando Palacio ganó en toda regla el dictado de novelista; después de lo mucho y bueno que ha escrito, las protagonistas de esta novela quedan presentes en el ánimo del lector, grabadas con indelebles caracteres. Entre *Marta y María* y *La Fe*, sólo ha mediado tiempo; los méritos del artista son los mismos.

El Idilio de un enfermo y *José* son, sin duda, las dos novelas menos importantes de Armando Palacio, pero las más bonitas por su misma sencillez. Son dos verdaderos idilios, desarrollado el uno entre las fragosidades de una naturaleza virgen, y el otro en la costa de un mar embravecido, que alimenta con sus mismos furioses á un centenar de seres: ambos sirven para que su autor haga gala de sus inmejorables condiciones de pintor, trazando cuadros, ya campestres, ya marítimos, llenos de tanta luz, vida y verdad, que encantan y deslumbran. Una dulzura triste y melancólica se escapa de ellos, tan grata y embriagadora, que nos parece vivir en medio de aquellas gentes, cuyas pasiones, sencillas y dulces en medio de su aparente rudeza, dejan la nota simpática de todo lo que no está envuelto en este torbellino de la vida ciudadana, tan agitada y turbulenta.

Viene después el grupo más importante, que más bellezas atesora: el formado por las novelas *Riverita*, *Maximina*, *El Cuarto Poder* y *La Hermana San Sulpicio*. Aquí es donde se muestra en todo su esplendor el talento de Armando Palacio: ¡qué derroche de vida, de realidad hay en todas ellas! ¡Ah! ¡Maximina y la Hermana San Sulpicio, los tipos de estas dos mujeres incomparables vivirán eternamente como dos joyas de la literatura española! Esto es lo mejor que ha hecho Palacio Valdés, que puede mostrarse orgulloso de su obra. Quisiera disponer de espacio y tiempo suficientes para decir de *La Hermana San Sulpicio* todo lo bueno que se merece, con ser tanto, ya como dibujo, ya como composición. Lo que no dejaré de decir es que la novela de «costumbres» es el género que Palacio cultiva con más fortuna, donde despliega más á sus anchas todo el hu-

morismo que su naturaleza rebosa, y donde mejor luce su desenfado y valentía.

Réstanos sólo *La Espuma*, novela filosófico-social que ha valido á su autor tantos aplausos como censuras, sin duda por la valentía con que en ella se atacan vicios é imperfecciones sociales que viven amparadas bajo el manto de la costumbre. Imparcial en esto como en todo, diré, en este rapidísimo examen, que indudablemente no pertenece *La Espuma* á las mejores novelas de Armando Palacio; pero tampoco es la peor, como se ha pretendido. Su deficiencia resulta quizá de que este autor nos tiene acostumbrados á sus tipos, simpáticos en general, buenos por lo común, y el desfile de miserias que en *La Espuma* se contempla,



GUARDIAS CIVILES.—1844.

produce náuseas al fin y al cabo. Pero esto mismo viene en apoyo de mi aserto, pues vemos que Palacio Valdés no se ciñe á la repetición de un mismo tema, sino que los abarca todos, y desarrolla con igual acierto la novela social que la filosófica propiamente dicha, que la de costumbres. El artista es el mismo; no pierde de su individualidad; pero la obra no puede ser más varia y diferente: se conoce que el venero es rico y abundante.

El que no haya leído estas obras, nada sacaría en claro de todo lo dicho, soy el primero en conocerlo y lamentarlo; pero las condiciones especiales de toda publicación periódica requieren la brevedad como primer elemento, y á esta ley me someto, bien contra mi gusto. Para el que las conozca, bastante es lo indicado; que méritos le sobran de tal valor y magnitud, que ciego será el que no los vea y admire.

Y después de todo lo dicho, cabe preguntar: ¿qué puesto corresponde á Armando Pala-

cio en el actual movimiento literario. Difícil es decirlo con precisión; pero concretándolo en una fórmula, podemos decir: hoy, entre los primeros; mañana quizá á la cabeza de todos. Es joven, le sobra talento, actividad no le falta; el tiempo hará lo demás.

EMILIO PRIETO SÁNCHEZ.

Reseña histórica

de la Guardia civil (1).

El duque de Ahumada imitó, por fortuna, la buena, mejorándola; y á organizarla en otra anterior época, en su propósito de que la Guardia civil constituyera el primer cuerpo del ejército, hubiera, sin duda, conseguido que á semejanza de sus hermanos la gendarmería, francesa y los Carabineros Reales italianos, se la declarara arma preferente, y se le asignara en formación la cabeza de la columna, ó derecha de la línea (2). Privilegios y distinciones son éstos, en verdad, que bajo el moderno criterio igualitario y democrático, á nada útil conducen; pero no huelga consignarlos como prueba de la consideración que en Francia é Italia se guarda á los cuerpos militares de seguridad pública.

Con gran actividad se procedió á la organización del de la Guardia civil. Íbanse reuniendo en Leganés los contingentes de infantería, y en Vicálvaro los de caballería, y en 4 de Agosto pasó el nuevo Instituto su primera revista de comisario, con una fuerza de 688 infantes, 368 individuos de caballería y 320 caballos.

En 1.º de Septiembre pasó revista el ministro de la Guerra en las afueras de la puerta de Atocha, reuniéndose para aquel acto 1.500 guardias de infantería y 370 de caballería. La revista de Octubre se pasó ya con 1.795 de los primeros y 484 de los segundos, con 406 caballos, y, por último, el 10 del mismo mes, en que S. M. la Reina doña Isabel II cumplía los catorce años, y, declarada mayor de edad,

verificaba por sí la apertura de Cortes, se presentó por primera vez el cuerpo de guardias civiles en las calles de Madrid, formando el primer tercio, completamente uniformado é instruido, con una fuerza de 693 infantes y 236 caballos, divididos en cinco compañías de infantería y dos escuadrones de caballería, que llamaron la pública atención por su marcialidad, escogido personal, buena instrucción y vistoso uniforme, según hizo constar la *Gaceta Oficial* del 11 de Noviembre siguiente.

Esta fuerza empezó desde luego á prestar su especial servicio en la capital hasta el 25 del citado mes, en que, quedando en la corte la compañía que para ella se destinaba, salió el resto del primer tercio para distribuirse entre las provincias del distrito de Castilla la

(1) Véase el número anterior.

(2) Las distinciones concedidas á los Carabineros Reales no paran aquí. Disueltos los antiguos Guardias de Corps, se encargó á una sección de Carabineros la guarda de las Reales personas.

nueva. Sucesivamente fueron saliendo de los dos depósitos de instrucción las compañías que para las demás se organizaban, de suerte que á los seis meses de haberse decretado la organización, y á los cinco de filiarse el primer guardia, la Guardia civil, aunque en limitado número, extendía su acción por todas las provincias de la monarquía.

Digamos ahora algunas palabras, las menos posibles, acerca de su uniforme, pues los detalles de indumentaria no conducen á nuestro propósito.

Mezcla del de las antiguas milicias provinciales y del de la gendarmería francesa, el uniforme de la Guardia civil, sin ser incómodo, resultó severo, vistoso y elegante, cual convenía á la representación social que se quería dar al individuo. Dos proyectos sobre vestuario, equipo y armamento elevó al Gobierno el General Director de la organización, en 24 de Abril y 28 de Mayo, respectivamente; y por Real orden de 15 de Junio, fechada en Barcelona, donde se hallaba la Corte, fué aprobado el siguiente, sin otra modificación, respecto á lo propuesto por el Duque, que la de que, en vez del morrión que proponía para la infantería, usase esta arma el mismo sombrero de tres picos que para la caballería se indicaba.

He aquí ahora el uniforme aprobado:

Infantería: sombrero de tres picos con galón de hilo blanco; casaca azul con cuello vuelto y solapa encarnada abrochada, con gorro azul para el uso diario; hombreras de cordón encarnado y blanco, que sirvieran de presilla para el correa; pantalón azul con vivo encarnado, zapato abotinado, levita azul para diario, que habría de usarse con el mismo pantalón en invierno y con uno de lienzo en verano; esclavina de paño verde, cabos y botones blancos fusil más corto, dos dedos, que lo ordinario, y del calibre de á 15 en libra; sable igual al de la infantería del ejército; una pistola pequeña, cartuchera para 40 cartuchos, con correa de ante amarillo, lo mismo que el tahalí del sable; cinturón con chapa dorada sencilla, en ella las cifras G. C., y mochila de hule ó encerado negro, con correas también de ante.

Caballería: sombrero y casacaiguales á los de la infantería; pantalón ajustado de paño blanco y bota de montar para el servicio á caballo; levita azul como la de la Infantería para diario, y pantalón azul con borceguí para el servicio pie á tierra; capote de montar, guantes amarillos para montar y uso diario, y para gala de algodón ó estambre blancos; carabina con bayoneta, dos pistolas de arzón, espada de línea, cartuchera con correa de ante y gancho y cinturón del mismo color; silla como la de la caballería del ejército, pistoleras y correa negra con hebillas de metal amarillo; mantilla redonda de paño azul con galón de hilo blanco; maleta del mismo paño é igual galón, y vivo encarnado en los costados. Los caballos habían de tener la alzada mínima de tres dedos sobre la marca, todos con cola, y ninguno blanco ni pío.

No llegó la Guardia civil de infantería á usar el fusil que se la asignaba, sino el común á los demás cuerpos de la misma arma, ni se la dotó tampoco con la pistola pequeña, que tan útil le hubiera sido en multitud de ocasiones. Hoy mismo, después de casi medio siglo de existencia que cuenta la Guardia civil, aún carece su infantería de un arma de fuego corta, de un revólver, que, más que conveniente, le

es necesario para ciertos servicios de población, que se prestan sin más arma que el sable; y, sobre todo, para las luchas con criminales, ó aprehensiones de ellos en el interior de las casas, más frecuentes de lo que á primera vista pudiera creerse (1).

(Se continuará.)

EUGENIO DE LA IGLESIA.

Nuestros ferrocarriles.

(Continuación.)

Serán igualmente aplicables á los géneros expedidos por cantidades de un peso inferior á 40 kilogramos.

E. Géneros por expedición de un peso superior á 40 kilogramos:

Se aplicará la tarifa común kilométrica, de la cual he aquí las bases:

Por kilómetro, hasta 100 kilómetros.....	0,24
Por kilómetro excediendo de	
101 hasta 300 kilómetros.....	0,225
301 hasta 500 kilómetros.....	0,21
501 hasta 600 kilómetros.....	0,195
601 hasta 700 kilómetros.....	0,18
701 hasta 800 kilómetros.....	0,165
801 hasta 900 kilómetros.....	0,15
901 hasta 1.000 kilómetros.....	0,135
1.001 hasta 1.100 kilómetros.....	0,12
á partir de 1.001 kilómetros.....	0,105

Estos precios reemplazarían la tasa uniforme de 35 céntimos 71, deducido el impuesto, ó de 44 céntimos, comprendido el impuesto hoy en vigor.

Para evidenciar la importancia de las reducciones que resultarán para el público, publicamos á continuación el cuadro siguiente:

Envío y géneros (precio por 1.000 kilogramos,)

DESIGNACIÓN	DISTANCIA					
	100 kilómetros.	200 kilómetros.	400 kilómetros.	600 kilómetros.	800 kilómetros.	1.000 kilómetros.
	rs. cts.	frs. cts.	frs. cts.	frs. cts.	frs. cts.	frs. cts.
Precio percibido actualmente por las compañías..	35 71	71 43	142 86	214 29	285 72	357 14
Impuesto.....	8 29	16 57	33 14	49 71	66 28	82 96
Precio total actual.....	44 »	88 »	176 »	254 »	352 »	440 »
precios nuevos	mensajerías.....					
	32 »	62 »	123 »	174 »	220 »	258 »
géneros.....						
	24 »	4 »	90 »	130 50	165 »	193 50

Es decir, que mientras que el Tesoro acuerda una rebaja representando uniformemente cerca de un 19 por 100 del precio total actual, el público obtendrá una reducción equivalente á un 27 á 41 por 100 para las mensa-

jerías, y de 45 á 56 por 100 para los géneros.

Para los fardos pequeños, insertaremos un cuadro análogo, tomando como ejemplo el fardo-medio de 20 kilogramos.

DESIGNACIÓN	DISTANCIA					
	100 kilogramos	200 kilogramos	400 kilogramos	600 kilogramos	800 kilogramos	1.000 kilogramos
	frs. cts.	frs. cts.	frs. cts.	frs. cts.	frs. cts.	frs. cts.
Precio percibido actualmente por las compañías.	0892	1.7856	3.5712	5.3568	7.1424	892
Impuestos.....	028	0.4140	1.0288	.243	1.6576	208
Precio total actual.....	110	2.20	440	660	,80	11
Precios nuevos	070	1.40	266	386	506	620

En resumen, á los 53 millones que el Estado abandona por la rebaja en el impuesto de la gran velocidad, las Compañías añaden 42.

El total de las ventajas hechas al público, tomando por cálculo el año 1890, se cifra en 95 millones, ó sea casi la quinta parte del pro-

ducto total de los transportes en gran velocidad, incluyendo el impuesto del Estado.

Ahora bien; ¿por qué no se imita en esto? Y si esto parece mucho, ¿por qué no se imita la reforma belga, ó la inglesa, ó la húngara, ó la austriaca?

Las estudiaremos.

EDUARDO VINCENTI.

Alta mar.

Y con tanto querer... ¿qué es tu cariño?
Hirviente lava que el volcán vomita,
que á su paso destruye cuanto encuentra,
que arrasa, que consume, que calcina ..

Irradiación fugaz, estrella errante
que cruza el firmamento fugitiva,
cuyo brillo deslumbra... y cuyo fuego
se apaga apenas brilla.

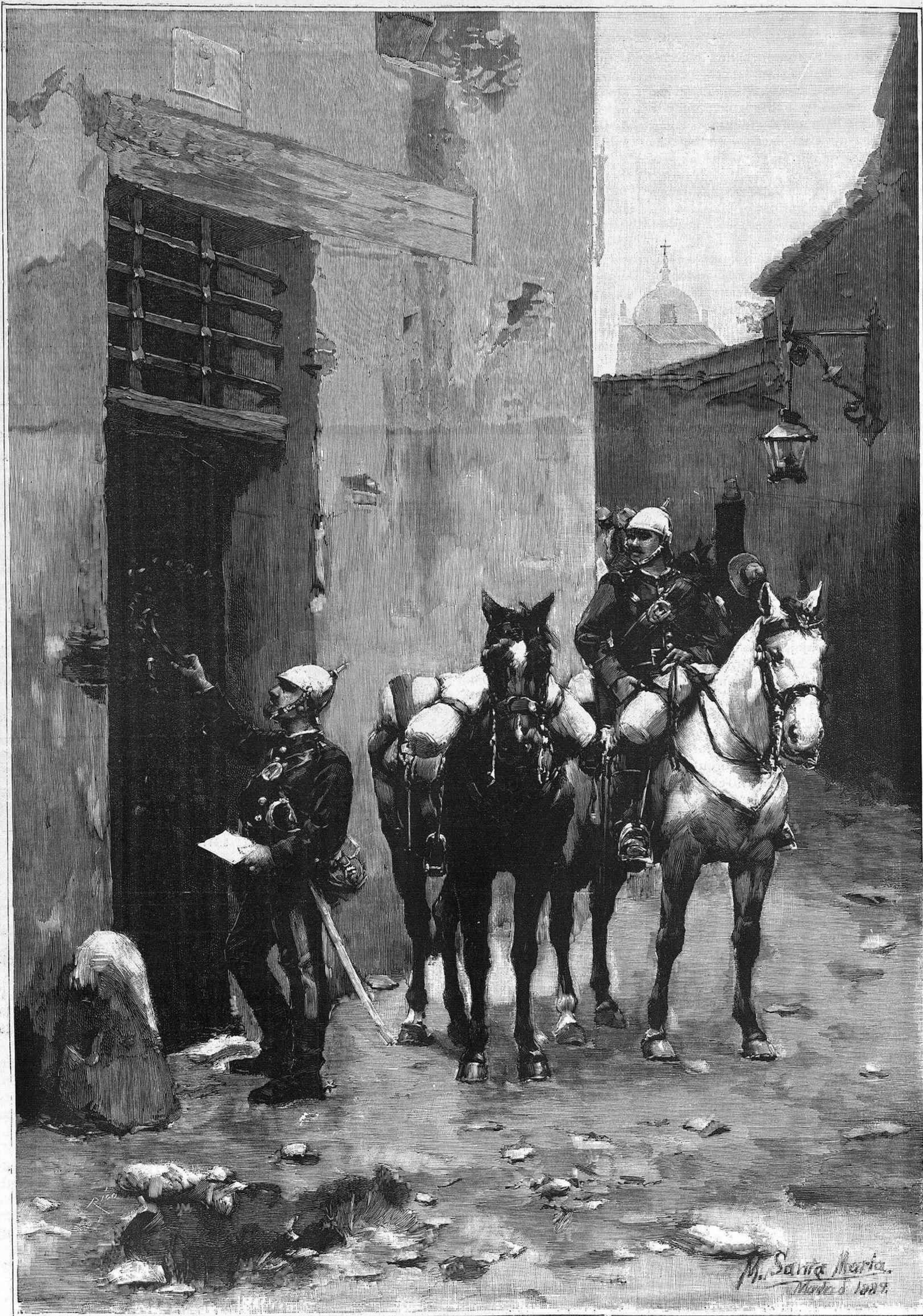
¿Qué es tu amor? Un destello de la aurora
desvanecido con la luz del día...
Crepúsculo que muere en las tinieblas,
ó pasajero soplo de la brisa.

Corriente impetuosa, desbordada,
que arrasa la campiña,
y que al pasar, barriendo, tras sí deja
llanto, desolación, espanto y ruina.

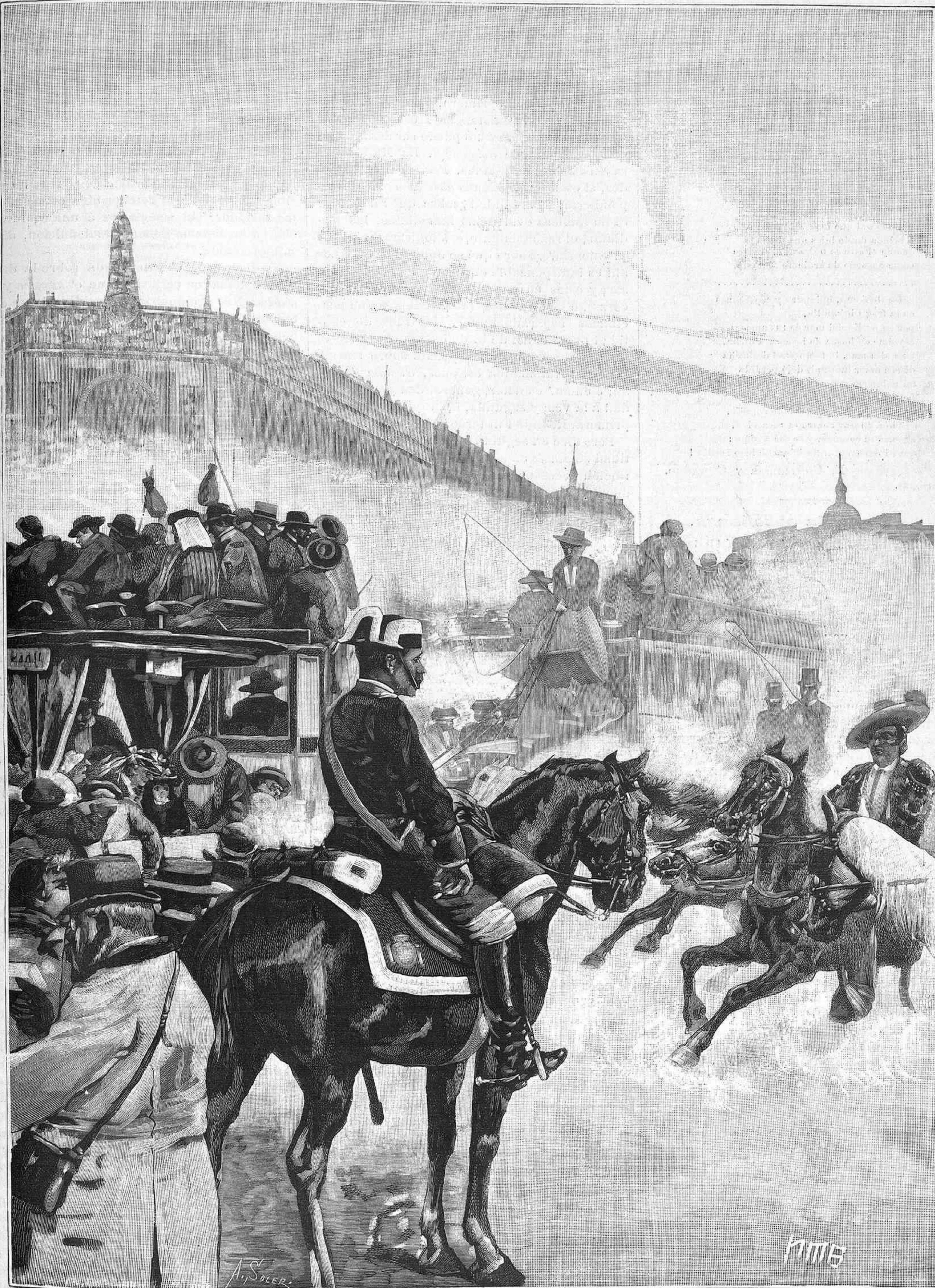
(1) En Mayo de 1861, el teniente D. Guillermo Bacicher, con cuatro guardias á sus órdenes, combatió y apresó á once bandidos que en Salvatierra de los Barros, provincia de Badajoz, intentaron robar la casa del presbítero Sr. González Forte. El suceso tuvo lugar en el reducido espacio de una cocina, donde apenas pudieron los guardias manejar sus fusiles.

En 1871, dos guardias esperaron metidos en un armario, en la sucursal del Banco de España de Valencia, á varios forajidos, que por un *escalo* hecho en las alcantarillas, se proponían realizar un robo de importancia. El espacio era también reducido, y las armas cortas hubieran sido de necesidad, de haber entrado aquéllos en el local, en número suficiente para sostener un combate. Sólo penetró uno, que fué fácilmente aprehendido.

Otro tanto puede decirse del más reciente hecho de San Andrés de Palomar, provincia de Barcelona, en que el cabo Luis Degorgue esperó en un pequeño despacho la llegada de tres malhechores que se proponían robar la casa. En cuantos casos de análoga índole pudiésemos citar, se ha demostrado la necesidad de dotar al guardia civil de un arma corta.



ALQJADOS (Cuadro de D. Marcelino Santa Maria).



LA FIESTA NACIONAL.—VISTA DE LA CALLE DE ALCALÁ EL DÍA DE LA INAUGURACIÓN DE LA TEMPORADA
(Apuntes del natural por Méndez Bringa)

Algo como oleaje embravecido
que el furor de los cielos desafía,
y del abismo en el profundo seno,
al pobre navegante precipita.

Si grandioso y bizarro, como lucha
de elementos que riñen á porfía,
destructor como el rayo, ó engañoso
cual las olas que juegan en la orilla.

O hirviente lava que destruye y quema
ó irradiación de estrella fugitiva,
ó destello fugaz de alegre aurora,
ó huracán, ó corriente que arruina.

O brilla poderoso, destruyendo,
ó se borra mentido apenas brilla,
ó abrasa al que insensato se le acerca,
ó brinda desde lejos una dicha
que en el aire se borra al acercarse
como ensueño de ardiente fantasía.

De ilusiones, quimeras y esperanzas
en la frágil barquilla,
por en medio del mar de tus amores
lancéme en busca de insensata dicha,
y en alta mar, la tempestad deshecha
de ese amor infernal, dejó perdida
mi pobre embarcación, que, ya sin rumbo,
juguete de la espuma parecía...

Lanzada fué con iracundo empuje,
yendo á chocar contra la roca viva,
que era tu corazón, y se fué á pique:
que al dar en él... ¡la barca se hizo astillas!

E. CONTRERAS Y CAMARGO.

Marzo, 92.

La segunda enseñanza.

(Definición, división, método).
Crítica y reforma.

CRÍTICA

III

Los textos que voy á citar como ejemplo, son Sánchez Vidal y Moya. Estos autores revelan en sus libros sólida erudición, y hasta aspiraciones de reforma.

El estudio Sánchez, sobre el sistema docemista, es notabilísimo. Moya introduce algún mejor orden en la geometría. Pero lo repito: los inconvenientes de estos textos, y de casi todos los más en boga, son importantes. Paso á indicarlos rápidamente.

Aritmética Vidal. — En la *Introducción*, se dice que «Matemáticas es la ciencia de la cantidad en general.» ¿Por qué Matemáticas, y no Matemática? Si su objeto es único (la cantidad), ¿por qué se le designa en plural? ¿Que la cantidad ofrece varios aspectos? No hay objeto que no pueda ser considerado desde varios aspectos; pero cuando se sabe que esta variedad no constituye una diferencia *irreductible*, empleamos un denominador común, un nombre general. Matemática quiere decir: números y extensiones; Mecánica, equilibrios y movimientos, etc., etc.

Pero pasemos del nombre al objeto: la *cantidad en general* dice el autor. Pero no lo hace, porque no se circunscribe á la Matemática general ó abstracta, pura; sino que la mezcla á operaciones ó aplicaciones que no son ya de su dominio. Olvida, en fin, que la Matemática no necesita ni requiere más que *axiomas y deducción*; que aunque procede de la experiencia (por los axiomas) y va á la experiencia (por las aplicaciones), en sí misma puede y debe ser considerada como una ciencia de puro razonamiento. Así, la *medida de las cosas* no es de su dominio; corresponde á las ciencias siguientes.

Pero vamos á ver cómo define Sánchez Vidal el objeto matemático, la *cantidad*: «Todo o que puede sufrir aumento ó *disminución*».

Es imposible decir menos á propósito de una idea tan importante, de un aspecto tan característico del universo, que sin él no se concibiría. Y es que los matemáticos parecen desconocer la ciencia primera, la ciencia de las realidades, de la existencia. Y olvidan así que el concepto *cantidad* no puede ser definido sin compararlo al de *existencia*. La Matemática razona sobre cantidades. Pero si las cantidades, si esas concepciones *abstractas* no correspondieran á la realidad ¿sobre qué razonaría? Si no hubiera evidencias inmediatas, las mediatas, el razonamiento, el silogismo, ¿cómo se justificaría? ¿Sobre qué se apoyaría? Pues por ahí es indispensable empezar. Percibimos cosas; y estas cosas son varias (no serían, si no cosas); é *impenetrables* (no podríamos sino percibir las separadamente). La idea de cantidad procede así de la de existencia, hace el análisis de sus datos y especula sobre sus relaciones. Matemática es, pues, *Ciencia segunda*; ciencia, es decir, generalidad y especialidad á la vez; y segunda, ó, lo que es igual, no primera, Realidad ni tercera Mecánica.

Pero dice en seguida Sánchez Vidal: «la cantidad se divide en *continua* y *discontinua*» Distinción necesaria, pero mal fundada. Y en el dominio científico, no es admisible ningún mal razonamiento. Así, el autor funda esta división en que la cantidad discontinua, varía por *grados*, y la continua insensiblemente. Pues bien: los grados numéricos pueden ser franqueados por una infinidad de cantidades intermedias; la transición entonces sería casi inapreciable y para comparar las dimensiones es preciso graduarlas, determinarlas, someterlas, en fin, á límites precisos, que equivalen á grados; hay, además, artificios para convertir los números en figuras, y las figuras en números. La razón mejor de esa diferencia consiste en que los números representan seres aislados, cada uno con existencia propia, y las figuras un nuevo atributo, indefinidamente extensible.

Sería, por esto, mejor distinguir las cantidades en implícitas ó concentradas, y explícitas ó desenvueltas, puesto que el carácter de *graduación* es más aparente que real.

Sigue á los períodos analizados uno bastante largo, que termina diciendo: *el dolor no es objeto matemático*, porque no es cantidad medible, comparable.

No es esa la razón; porque ya se hacen con éxito tentativas para graduar en más ó en menos nuestros diversos estados de conciencia. La escala frenológica peca precisamente por un número excesivo de grados. El tiempo que tardan dos estudiantes en aprender una lección, da también medios de graduar, de comparar sus aptitudes intelectuales. La razón es, que la Matemática no trata de las cantidades particulares, sino de la *cantidad en general*; que no mide las cosas, que no hay, en fin, matemática mecánica (mecánica racional), ni matemática térmica (teoría matemática del calor), sino Mecánicas ó Físicas, que utilizan las conclusiones matemáticas, pero sin extenderlas, sin desenvolverlas en ningún sentido. La especialidad matemática es el silogismo; la mecánica, la observación ó examen de las fuerzas efectivas del universo, y la física la experimentación ó estudio de sus distintas propiedades ó efectos.

Definida ya, mejor ó peor, la Matemática, parecía natural que el autor pasara á dividirla. Cuando hemos limitado un objeto, cuando le hemos distinguido y como apartado de todo

lo demás, procede en seguida su división en el número de partes que coloque á nuestro espíritu en la posición más ventajosa posible para su estudio.

Pues bien: ¡cosa singular! ni se dice nada en esta obra sobre las reglas de división, ni se divide de un modo explícito, formal y completo la Matemática. Parece así que el ideal didáctico de ciertos catedráticos se reduce á enseñar operaciones y no orden, como si fuera posible comprender ni retener bien conocimientos aislados, sin someterlos á una coordinación, á un sistema general de definición, división y método.

No dice, pues, el autor nada sobre la división matemática pero sí define el *número* y la *unidad*. Nos conduciría á consideraciones extensas el análisis de estas definiciones. Y debemos aquí limitarnos á observar que, hablando de el número, debería haber alguna indicación expresa, de contraste, con la *extensión*.

Y nada hay de esto; las expresiones *Geometría*, *Geométrica*, aunque luego se apliquen impropriamente á la clasificación de los balances ó primeras relaciones numéricas, no están al principio de la Matemática.

Nos quedamos, en fin, sin saber, *al empezar la Aritmética*:

1.º Su puesto ó rango, dentro de la Matemática.

2.º La indicación ó sumario objeto, de las partes restantes. Pero se nos dice, en cambio, que Aritmética es *una parte de la Matemática*, que estudia la *formación* de los números, su *numeración*, *cálculo*, *propiedades* y *problemas*.

Dejo á un lado la impropiedad de los términos, *formación*, *numeración*, *cálculo*, cuyo sentido, habitual ó nuevo, no se determina. La división es absurda. Basta observar que la *formación de los números*, sólo ocupa *cinco líneas*, y consiste en *aumentar un número por unidades*. ¿Y disminuir? ¿No se disminuye, no se descuenta también de *á uno*? Es claro que sí, aunque el autor no quiera, porque se trata de un hecho. Pero de ahí resulta que la primera parte de esta Aritmética, la *formación de los números*.

Se confunde con la *Numeración*, *aumentos de á uno*, en oposición á *desnumeración*, ó *disminuciones de á uno*.

La tercera parte, ó *Cálculo*, no es definida siquiera. Ni podía tampoco serlo. Porque *cálculo* es toda la Matemática; es la operación deductiva, silogística, el trabajo matemático por antonomasia.

Propiedades generales de los números. — Supongo que se ha querido aquí decir relaciones de los números, y declaro que esa sí es una parte bien precisada de la Matemática y de toda ciencia. Porque en toda ciencia, lo primero, lo más urgente, es distinguir las relaciones (fenómenos agrupados), de los hechos (fenómenos aislados); la descripción, de la explicación; el análisis de la síntesis. Pero, *representación de los números por letras*, *multiplicación*, *división* y *abreviadas*, y otros puntos, no son problemas de relación en primer grado; no son, en fin, comparaciones, balances entre los diferentes sistemas de operaciones aritméticas. En realidad, esto ya no es Aritmética estricta; es Matemática comparada.

Y noto además, que se mezclan aquí una infinidad de cuestiones de Matemática *comparada* y *general*; que no se distingue, en fin, bien, el cálculo analítico del sintético; ni dentro de éste, el balance aritmético (compa-

ración de los resultados aritméticos), y la ecuación aritmética (generalización de los resultados aritméticos, ó cálculo de las funciones numéricas).

(Continuará.)

A. ORDÁS.

En Villalar.

Con motivo del 271 aniversario de la decapitación de los Comuneros.

La risueña primavera
va las flores matizando,
y con su aliento llenando
de verdes la pradera;
se extiende la enredadera
con sus hilos trepadores;
hay más luz y más colores;
festonea al río el heno,
¡y no hay palmo de terreno
que no engalanan las flores!

En el árbol remblador
que la fresca brisa orea,
cantando se balancea
el alegre ruiseñor;
con el jilguero cantor
forma un tierno y dulce coro,
y en su nido, su tesoro,
donde están sus hijos presos,
¡deja el sol ardientes besos
envueltos en rayos de oro!

¡Qué hermosa está la pradera!
Brotó la hinchada semilla,
y en el campo de Castilla
vierte luz la primavera:
luz que oscila y reverbera
inundando el corazón,
porque á esta decoración,
que es de primores modelo,
el hermoso azul del cielo
la sirve de pabellón.

La Historia aquí dejó escrita
la traición que el mundo llora;
aquí la mano opresora
se manchó en sangre bendita,
y aún parece que palpita
en este florido llano,
donde, matando, el villano
hizo respetar sus fueros;
la voz de los Comuneros
que gritan:—¡Guerra al tirano!

Cuando el sol al declinar
su última luz esparciendo,
va entre sombras envolviendo
el llano de Villalar,
el caminante, al pasar,
tristes recuerdos evoca,
y en su espíritu provoca
la traición tales ojos,
¡qué brota el llanto en sus ojos,
la maldición en su boca!

J. RODAO.

Segovia, 1892.

Diálogos bibliográficos.

El Centenario del descubrimiento de América, por Jesús Pando y Valle, con un prólogo del Excmo. Sr. D. Alejandro Pidal.—*Colón y los españoles*, por el P. Ricardo Cappa.—*Memoria de la Sociedad Colombina Onubense*.—*Colón y Bobadilla*, por Luis Vidart.—*Pinzón en el descubrimiento de las Indias*, por Cesáreo Fernández Duro.—*Conferencias en el Ateneo de Madrid*, de Emilia Pardo Bazán y del Sr. Fernández Duro.—*Estudio sobre las artes industriales*, por Francisco Giner.

—Decíamos la última vez que hablamos de bibliografía, que habíamos recibido el libro de D. Jesús Pando y Valle, que se titula *El descubrimiento de América*.

—Sí, contesté á Magín Vera; en este libro de la cuestión que hoy se debate, *exactitud ó falsedad de los hechos que constituyen la leyenda colombina*, poco ó nada dice el Sr. Pando y Valle; pero cuando menos hay que agradecerle que no eche leña al fuego, esto es, que no reduzca el descubrimiento del Nuevo Mundo á los estrechos límites de una aventura gloriosa llevada á cabo por el genio de

Colón, casi contra la voluntad del Rey Católico y de la mayoría de los españoles. El señor D. Alejandro Pidal, en el prólogo de este libro, sostiene una tesis que en el fondo, ó, mejor dicho, en lo que tiene de esencial, es, á mi juicio, muy verdadera, y que está de acuerdo con lo que defendemos los partidarios de que se rehaga la historia del descubrimiento y conquista de América y Oceanía, conforme á las exigencias de la crítica en su aplicación á las ciencias históricas.

—Materiales para rehacer esta historia ya se hallan acumulados en el libro del jesuita Ricardo Cappa, *Colón y los españoles*; en la *Memoria* que acaba de publicar la *Sociedad Colombina Onubense*, donde se halla un notable estudio histórico de D. Cesáreo Fernández Duro; en los artículos de este mismo escritor, que han visto la luz en *La Ilustración Española y Americana*, en *La España Moderna* y en la *Revista Contemporánea*; en las publicaciones del P. Fidel Fita, de la Compañía de Jesús, y de los señores D. Marcos Jiménez de la Espada y D. Justo Zaragoza; en las conferencias que se han dado últimamente en el Ateneo de Madrid por los señores...

—¡Alto! porque estas conferencias han producido tal movimiento en la opinión pública, que lo que antes era cuestión académica, es hoy motivo de disputa en tertulias y cafés. El folleto *Colón y Bobadilla*, que acaba de ver la luz pública...

—Si en nuestro anterior *Diálogo* sólo hemos hablado del poema *Bazan*, refiriendo lo dicho por *La Ilustración*, y sin emitir nuestro juicio, porque su autor el capitán Carrasco Labadía es muy amigo nuestro, ya puedes figurarte que del folleto *Colón y Bobadilla*, escrito por Luis Vidart, nada podemos decir, ni siquiera...

—Pasemos á otro asunto; mejor dicho, continuemos tratando del asunto del centenario del descubrimiento del Nuevo Mundo, y hablemos un poco del libro que acaba de publicar nuestro querido amigo D. Cesáreo Fernández Duro; libro notabilísimo en que se refutan con datos irrecusables todas las frases sonoras y los ingeniosos chistes con que defienden los errores históricos de la leyenda colombina los ciegos panegiristas del gran marino genovés.

—Tienes razón. No cabe, en los estrechos límites de estas conversaciones bibliográficas, el análisis del libro del Sr. Fernández Duro, titulado: *Pinzón en el descubrimiento de las Indias*; pero sí podemos decir que en sus páginas se hallan razonamientos y noticias suficientes para defender victoriosamente la tesis contraria á lo que hoy pasa por historia del descubrimiento del Nuevo Mundo.

—Sí; el Sr. Fernández Duro dice, con razón, en uno de los estudios del libro de que ahora hablamos, titulado *Concepto colombino*, que, «el eco de las conferencias con que el Ateneo de Madrid conmemora el hallazgo de las Indias, va extendiendo la evidencia de existir, por encima de la esfera vulgar, un concepto generalmente admitido del suceso y de las entidades que á él contribuyeron, que puede sintetizarse en esta forma: Cristóbal Colón, excelente marinero genovés, dió á España un Mundo. La nación pagó el beneficio con el desprecio, la humillación y la miseria.»

—Nuestro querido amigo D. Antonio Sanchez Moguel ha prestado un gran servicio á la cultura nacional con su feliz idea de abrir la gloriosa cátedra del Ateneo de Madrid al estudio de la historia del descubrimiento del Nuevo Mundo, como generalmente se dice, ó

sea del descubrimiento de América y Oceanía, como realmente debía decirse.

—Las conferencias americanistas del Ateneo de Madrid contribuirán poderosamente á desarraigar el falso concepto colombino que hoy prevalece en las llamadas historias universales, que por la universalidad de los errores que en sus páginas se acumulan, casi no son historias; pero...

—Sí, para la generalidad de las gentes, para el vulgo indocto y aun para el semiculto. lo que dice Cesar Cantú ó el *Diccionario* de Larousse, acerca de cualquier asunto histórico, es como artículo de fe; porque cuando Cantú ó Larousse lo aceptaron como verdad, sus razones tendrían para hacerlo así, y es una vanidosa osadía meterse á enmendar la plana á tan ilustres escritores.

—Así discurren muchas personas que pasan por cultas, pero la verdad es, que la Historia jamás pronuncia fallos definitivos; y aun los hechos que se dan por averiguados, están siempre sujetos á la crítica que los depura y á la erudición que á veces descubre un documento que demuestra su falsedad ó la errónea interpretación que se les había dado.

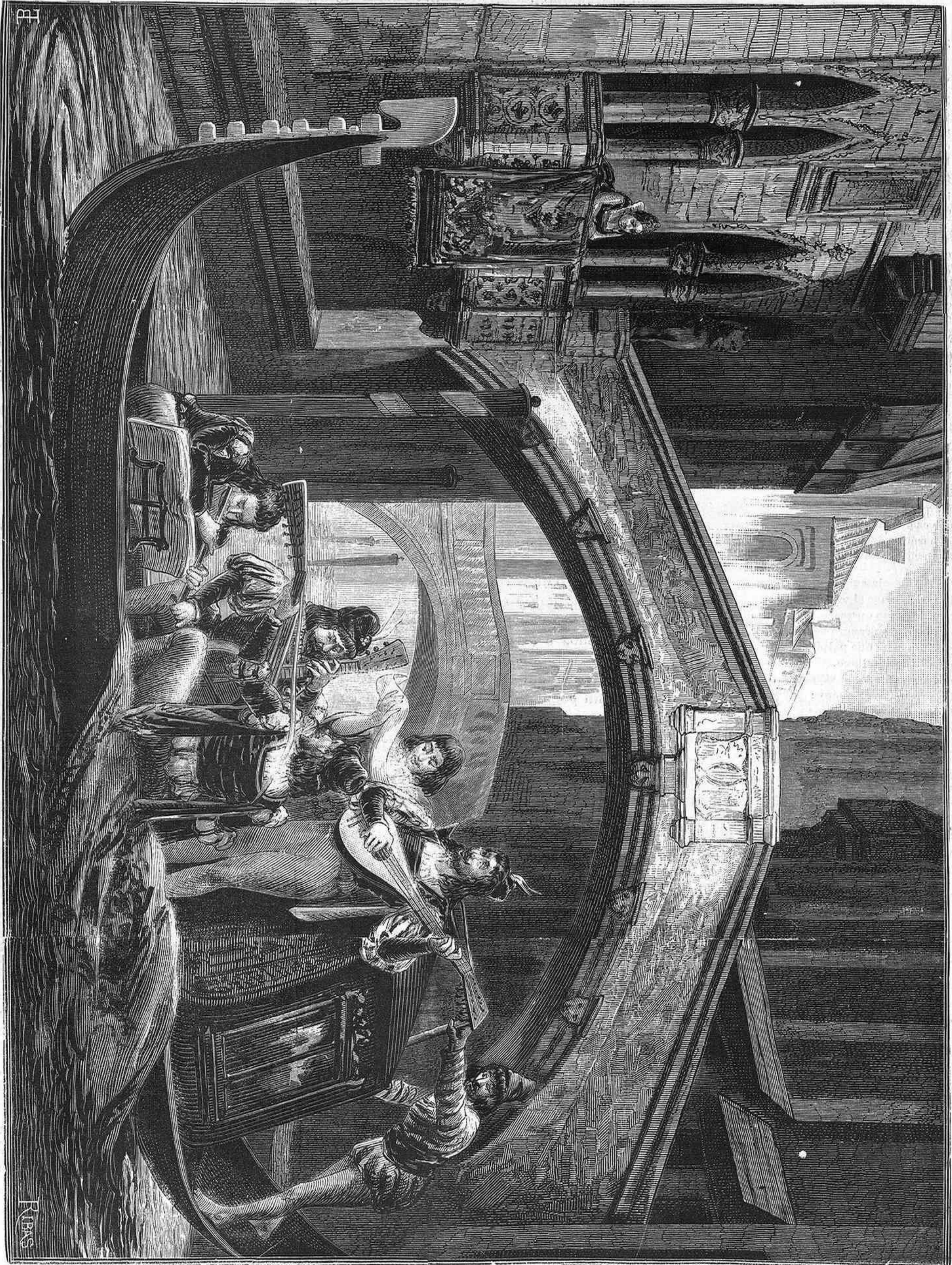
—La buena crítica y selecta erudición de la señora doña Emilia Pardo Bazán en su conferencia del Ateneo, *Los franciscanos y Colón*, y las dotes de claro ingenio y perseverante investigación de la verdad que ha demostrado el Sr. Fernández Duro en sus conferencias: *Primer viaje de Cristóbal Colón y Amigos y enemigos de Colón*, han venido á coincidir en un mismo punto: la falsedad del concepto colombino acerca del descubrimiento del Nuevo Mundo.

—Resultado será de las conferencias que han dado en el Ateneo la señora Pardo Bazán y el Sr. Fernández Duro, y quizá puedan contribuir algo al mismo resultado, otras dos conferencias, titulada una *Colón y Bobadilla*, y la otra *Colón y la ingratitud de España*; resultado será de estas conferencias, de los libros de los padres Fidel Fita y Ricardo Cappa, de la Compañía de Jesús, de otro libro del canónigo lectoral de Salamanca D. Alejandro de la Torre, que pronto verá la luz pública, y de los trabajos de los Sres. Jiménez de la Espada y Zaragoza, la transformación de la leyenda colombina en la verdadera historia del descubrimiento, conquista y civilización de América y Oceanía.

—Basta de América y Oceanía. *Estudios sobre las artes industriales* de nuestro amigo Francisco Giner, es un libro que trata de asuntos muy poco conocidos en España y está escrito con la concienzuda reflexión que se nota en las obras del... ¿qué calificativo usaré, dada la modestia y el especial carácter de Francisco Giner?

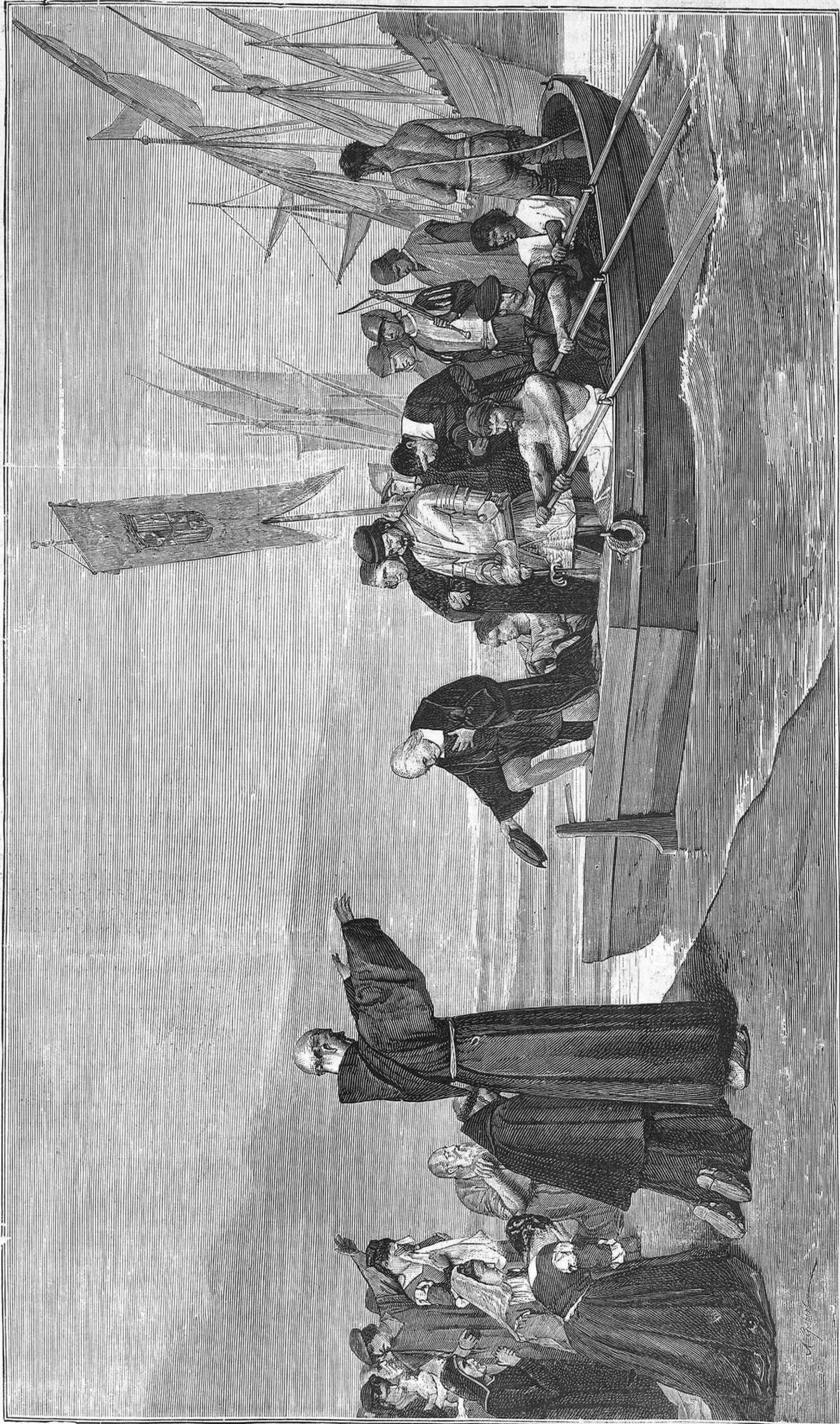
—Ninguno. Diremos que los *Estudios* de Francisco Giner es un libro histórico y á la vez recreativo por el género de las materias que en sus páginas se tratan, y por la claridad y elegancia del lenguaje con que está escrito.

—Quedan sobre la mesa, para que hablemos de ellos en otro *Diálogo bibliográfico*, todos estos libros: *La literatura española en el siglo XIX*, por el Padre Blanco García; *Menuencias históricas*, por Fray Marcos de Cartagena; *El Centenario y la estatua de D. Alvaro de Bazán*, por Ramiro Blanco; *Diana*, drama en tres actos, por Narciso González de Mesa; *Historia del Almirante D. Cristóbal Colón*, por su hijo D. Fernando, nueva edición; *Waterlón político*, por Ignacio Díaz Ca-



SERENATA VENECIANA

PARTIDA DE COLÓN DEL PUERTO DE PALOS EL 3 DE AGOSTO DE 1492.



¡Allí, sobre la arena
de la andaluza playa,
que el mar describe en ondulante raya,
con noble majestad se alza Marchena;
Y extendiendo sus manos, cual las alas

del sacrosanto Espíritu Divino,
exhortando á Colón en su camino,
su heroica flota sobre el mar bendice.
Y entretanto Colón, puesto de hinojos
sobre la frágil barca,

con profética unción alza los ojos
¡Y el cielo, el mar y el horizonte abarca!
ACACIO CÁCERES PRAT.
(De un poema inédito.)

neja; *Programa de Derecho penal*, por José Novo y García; *El Alcázar de Segovia*, por el general D. Adolfo Carrasco; *Discursos leídos ante la Real Academia Española* por don Francisco Asenjo Barbieri y D. Marcelino Menéndez y Pelayo; *Memoria del Ateneo de Vitoria*, por el secretario D. César Calle, con un discurso del presidente D. Julián Apraiz; *Estudios críticos acerca de la dominación de los españoles en América*, por el P. Ricardo Cappa, de la Compañía de Jesús; *Aquende y allende Suez*, segunda edición, por Manuel Scheidnagel; *Discurso leído en la apertura del curso académico de la Universidad de Sevilla*, por D. Federico de Castro; *Defensa de las costas*, por el coronel D. Joaquín de la Llave, y *Experiencias de Gruronwerk*, por el mismo autor; *Valdemorillo y Peralejo*, por Silvestre Moreno y Villar; *Cosas de España*, por Espinosa y Tejada, ó sea por el conde de... y el Sr. Z...; *Galería de arcobricenses ilustres*, por Miguel Mancheño; *Breves consideraciones sobre la ciencia militar*, por Antonio Martínez y Ruiz de Linares; *Necrología de D. Francisco Rodríguez Zapata*, por el presbítero D. Eloy García Valero; *El problema social*, por D. Nilo M. Fabra, con un prólogo de D. Emilio Castelar; *El primero de Mayo*, drama social, por el conde de la Oliva; *Calibre único para la artillería de campaña*, por el coronel D. Fernando Alvarez de Sotomayor; discursos académicos de los marqueses de la Vega de Armijo y de Fuentesaeta del Valle y del Sr. D. Antonio Peña y Goñi; *Los problemas del Mediterráneo*, por Rafael Torres Campos; *Opúsculos literarios de los siglos...*

—¿Cuándo termina tu lista de los libros que esperan turno en nuestros Diálogos?

—Ya ha terminado; y también, por ahora, nuestra conversación bibliográfica.

LUIS VIDART.

Sección de espectáculos.

TEATRO DEL PRÍNCIPE ALFONSO: *Aida* y *La Favorita*.—TEATRO ESPAÑOL.—COMEDIA: Los mímicos franceses.—TEATRO DE LA PRINCESA: *Las vengadoras*, refundición de D. Eugenio Sellés.—LARA.—CIRCO DE PARISH Y COLÓN.

La Cuaresma ha terminado, y los teatros han vuelto á abrir sus puertas, recobrando ánimo y vida.

La temporada de Primavera, aunque corta, suele ser fecunda en espectáculos de todo género.

El antiguo Circo de Rivas, hoy teatro del Príncipe Alfonso, ha presentado una muy aceptable compañía de ópera italiana, realizando un buen abono.

La ópera elegida para la inauguración ha sido el famoso *spartito*, de Verdi, *Aida*, de cuyo éxito nos hemos ocupado en otras ocasiones, calificándola como una de las mejores del maestro Verdi.

La señora Bassi, á quien estaba confiada la parte de protagonista, es una cantante simpática, discreta y de buena voz y condiciones artísticas, que logró aplausos en varias ocasiones.

La señora Guglielmi-Mayer se mostró algo desigual y deficiente en la parte de Amneris.

Tampoco el tenor Ottaviani logró convencer al público. En cambio los coros y la orquesta, dirigida por el maestro Spetrino con sumo acierto, nada dejaron que desear.

La ejecución de la famosa ópera de Donizetti, *La Favorita*, ha sido tan completa como notable.

La señorita Laborda, que ha conquistado

en los teatros de Lisboa y Oporto grandes triunfos, confirmó en el desempeño de la protagonista su merecida reputación.

Conocíamos el mérito, como cantante, de nuestra joven y simpática compatriota; pero nos quedamos asombrados de sus adelantos. Su voz fresca, redonda, sonora y hermosa de *mezzo-soprano*, ha adquirido mayor volumen y desarrollo: cantante de buena escuela, frasea, siente y expresa con acierto las situaciones dramáticas, habiendo hecho una Leonor muy notable. El dúo del primer acto le sintió y dijo como cantante consumada, habiendo tenido que presentarse tres veces en escena; y el aria *O mio Fernando!* del acto tercero, la conquistó una ovación entusiasta y merecida, que se repitió en el dúo final de la ópera.

Respecto al barítono Sr. Astillero, desde luego advirtió el público su mérito. Posee una voz franca y hermosa, frasea correctamente, y canta de un modo magistral. Sus arias de los actos segundo y tercero le conquistaron una ovación unánime, merecida y entusiasta. El Sr. Astillero es un artista de mucho porvenir. Los coros y la orquesta, bien.

La temporada empieza bajo buenos auspicios, y no dudamos que, completando el cuadro de compañía, hará fortuna la Empresa.

El teatro Español ha vuelto á abrir sus puertas, representándose con el aplauso de costumbre *El Zapatero y el Rey* (segunda parte) y el gracioso drama del duque de Rivas, *Don Alvaro ó la fuerza del sino*.

En la fecha en que escribimos estas líneas, se halla á punto de estrenarse el nuevo drama trágico del Sr. Guimerá, titulado *Judit de Welp*, obra de sensación según se asegura, de la que nos ocuparemos en el próximo número.

El teatro de la Comedia ha dado acceso á una compañía de mímicos franceses, que en otras capitales del extranjero mereció gran aceptación, sin duda por gustar en ellos los dramas *mudos*.

El espectáculo representado se titula *L'enfant prodigue*, y consiste en una especie de *vaudeville*, con música, pero sin palabras, en que la mímica trata de suplir á aquéllas.

Este prodigio lo realizan ciertamente con habilidad é ingenio las señoras Garamy, Banché, Delormez y otros notables artistas. Mas por grande que sea su mérito, este espectáculo no ha prevalecido ni prevalecerá nunca en nuestra patria. Aquí no gustan las necedades.

Reformada notablemente la compañía que dirige María Tubau, el teatro de la Princesa ha reanudado sus funciones con la preciosa comedia, arreglada del francés por don Manuel Catalina, *Por derecho de conquista*.

Digan lo que gusten los que alardean de *modernistas* (*sic*), la obra de referencia será aplaudida y celebrada siempre que se desempeñe con la perfección que lo hicieron la señora Tubau y el Sr. Sánchez de León, así como los demás actores.

María Tubau, rivalizando con la inolvidable Matilde Díez, se hizo aplaudir en todas las escenas en que tomó parte.

Mas el verdadero acontecimiento en este teatro ha sido el reestreno de la comedia en tres actos y en prosa, de D. Eugenio Sellés, titulada *Las vengadoras*, refundida por su autor.

Estrenóse *Las vengadoras* en el teatro de la

Comedia en la temporada de 1884, con éxito dudoso, siendo censurada en extremo, la obra por la crítica, que fustigó con dureza ciertas crudezas de forma.

Nosotros, que entonces, como hoy, trabajamos humildemente en la viña del Señor, dijimos, refiriéndonos á dicha obra, en un modesto pero acreditado diario de esta corte, que encontrábamos exageradas y acerbadas en demasía las censuras y envenenados ataques que se dirigieron con este motivo al insigne autor de *El nudo gordiano*.

Dijimos entonces, entre otras cosas: «El señor Sellés, poeta de altos vuelos, de sana intención, moralista, filósofo, algo acre y misántropo, soñador é idealista á veces, intenta, con una obra realista, combatir esa *gangrena social*, ese cáncer terrible que corroe las entrañas de nuestro siglo, falto de fe y desenfrenado en sus pasiones.» «¿Queréis realismo? decíamos á los severos Aristarcos: pues no os espanten los excesos á que conduce la escuela realista. ¿Queréis ver la llaga en toda su desnudez? Pues sufrid sin repugnancia el hedor que exhala.»

Hoy, por desgracia ó por fortuna, ya no se ofende el pudor del público ni de la crítica, porque se les presente al vivo la *desnudez* de la cortesana, el punzante cuadro del vicio, siempre que sea haciendo sentir todo el horror que inspiran. No con sermones ni homilias soporíferas puede aspirarse á corregir el mal, sino con el desencanto y la repulsión que producen sus terribles efectos.

Sin embargo, el Sr. Sellés, que á su inmenso talento reúne un profundo sentido práctico, ha dado raro ejemplo de modestia refundiendo su obra en gran parte, y quitándola todas aquellas acritudes y asperezas que tanto se le criticaron.

Conservando el pensamiento hermoso y moralizador de *Las vengadoras*, ha reformado el último tercio del acto segundo y escrito casi de nuevo el tercero, con lo que la obra ha adquirido completa y verdadera importancia.

Pudiérase tachar á *Las vengadoras* de demasiada sobriedad en el asunto; mas esto no es un defecto, dada la índole del mismo. Esta comedia es una obra de análisis en que las pasiones se desarrollan lenta y gradualmente, sin esas peripecias, propias de las llamadas de intriga, en que el enredo y movimiento de la acción lo es todo.

Para desarrollar una tesis tan profunda, para hacer sentir al público que en realidad la querida del marido viene á ser tarde ó temprano la *vengadora* de la afrenta que éste infiere á su mujer; para desenvolver este estudio psicológico, moral y filosófico, tan humano como real, es necesario presentar á los ojos del público toda la gama del amor culpable, los diversos grados por que pasan estas pasiones malditas.

Conducida la acción por el Sr. Sellés con arte supremo, ha esmaltado además la obra con un diálogo fluido, correcto y brillante, lleno de rasgos, frases y pensamientos poéticos ó filosóficos de primer orden.

Si el autor de *El nudo gordiano* no hubiera escrito más en su vida que el monólogo de Teresa en el acto tercero, bastaría para conquistarle una brillante reputación.

Los caracteres están pintados de mano maestra, aunque no falta quien haya dicho que tales *vengadoras* no son españolas, ni algunos de los personajes que figuran en la obra, sin duda porque no tienen ojos, ó porque no viven en

nuestra sociedad, hoy, por desgracia, tan constituida á la francesa.

El público, apreciando el mérito é innumerables bellezas de la obra, tributó la noche del estreno al Sr. Sellés una franca y unánime ovación, haciéndole salir á escena multitud de veces al final.

En cuanto al desempeño, sólo manifestaremos que fué tan admirable como completo. La señora Tubau es quizá la mejor obra que desempeña, y con esto creemos decirlo todo, cuando son tantas en las que sobresale como actriz incomparable y sin rival.

Muy bien la señorita Badillo (Consuelo), y Josefina Alvarez.

Sánchez de León nada dejó que desear en su difícil papel. Vallés concienzudo, y en extremo notable en el suyo. Ricardo Guerra hizo un tipo de inglés, que le valió aplausos y llamadas á escena.

En suma: todos los actores contribuyeron al excelente conjunto de la obra.

Sentimos que ya no nos quede espacio, pues nuestro deseo hubiera sido dedicar algunas líneas al precioso sainete *Las recomendaciones*, de D. Tomás Luceño, estrenado recientemente en el teatro Lara.

Sin embargo, haremos constar que es una obra de mérito, escrita con suma gracia, y que

ha obtenido éxito completo, franco é indiscutible.

La ejecución, inmejorable.

Dos líneas nos restan; y sin perjuicio de hacerlo más extensamente en otra ocasión, consignaremos que la temporada ha comenzado en los Circos de Parish y de Colón de un modo brillante. En ambos figuran artistas de gran mérito. Habrá competencia, con lo cual va ganando el público. Los aficionados están de enhorabuena.

ALFONSO BUSI.

Cantares.

Aún dices, cariño,
que yo no te quiero,
¡y sabes, hermosa, que cuando te miro
me duele aquí dentro!

¡Qué blanco es tu cuello!
¡Qué blanca es tu cara!
Para ser lo mismo que una palomita
te faltan las alas.

Anoche, morena,
soñaba contigo.
¡Qué dicha más grande! ¡Latía tu pecho
al lado del mío!

Mi novio se marcha,
se marcha á la mar,
¡Ay, madre del alma! Remando, remando,
le he visto llorar.

JOSÉ BRISSA.

El Quinium Labarraque, única preparación de este género APROBADA por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS, es el vino de quina en su más alto grado de concentración y de potencia.

« El Quinium Labarraque es uno de los mejores tónicos que pueden emplearse para combatir la debilidad de constitución ó aquella que es consecuencia de diversas enfermedades »

« La administración del Quinium seguida durante quince días, un mes y aun más, según el grado de deterioro físico á que los enfermos habían llegado, ha producido una tonificación gradual, un aumento de potencia digestiva, y por consiguiente una mejoría tan rápida que no era posible dudar de la acción del Quinium. »

D^r WAHU
Médico principal de los Hospitales de Argelia.
Nota. — En razón á su energía y á la acidez de los frascos, este vino es de un precio moderado y más barato que la mayor parte de los productos similares. Basta en general, tomar una copa de las de licor después de cada comida

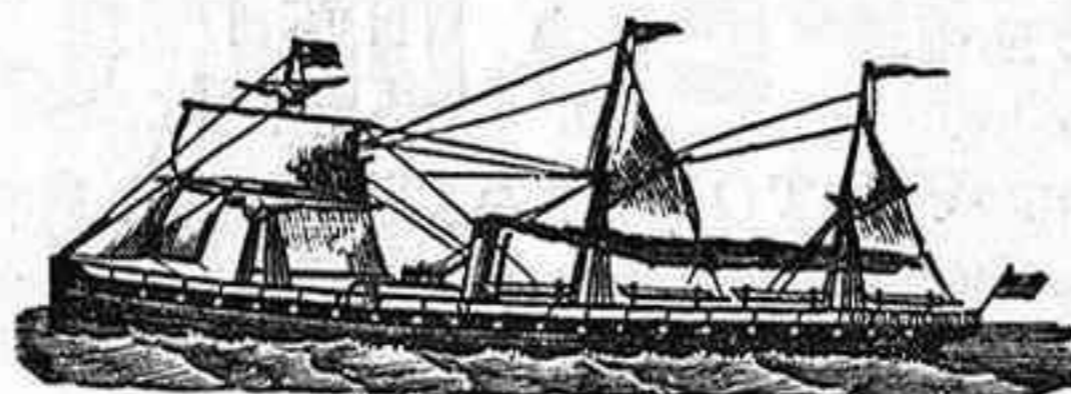
Curar en pocos dias los dolores de estómago, las digestiones difíciles y pérdida del apetito: tal es el resultado que produce el *Elixir Grez*, tónico digestivo recetado por todas las celebridades médicas.

TSARINE POLVO de ARROZ RUSO
Adherente, Suavizante, Invisible
PREPARADO POR VIOLET
29, Boulevard des Italiens, PARIS

ESENCIA de CAFÉ TRABLIT

para viaje y caza. Instantáneamente produce un café con leche de un gusto exquisito. Hállase en todas las tiendas de ultramarinos y al por mayor, 39, Rue Denfert-Rochereau, PARIS.

Servicios de la Compañía



Trasatlántica de Barcelona.

LINEA DE LAS ANTILLAS, NUEVA YORK Y VERACRUZ.— Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos Norte y Sur del Pacífico.—Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE FILIPINAS.— Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 8 de Enero de 1892, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 12 de Enero de 1892.

LINEA DE BUENOS AIRES.—Seis viajes regulares para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LINEA DE FERNANDO POO.— Viajes regulares para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA.—Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.—Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los lunes, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante

La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: la Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y Compañía, plaza de Palacio.—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

ALMACEN GENERAL DE ROPAS
PARA TODOS LOS INSTITUTOS DEL EJERCITO
Y HOSPITALES MILITARES
DE
Villasuso, Muela y Compañía.
SAN IGNACIO,
ENTRE SOL Y MURALLA
HABANA
Apartado del correo: 580.—Dirección telegráfica: Villasuso.

CREMA DE LA MECA

Importante receta para blanquear el cutis; sana y benéfica: basta con muy poca cantidad para aclarar el cutis más moreno y darle la blancura suave y nacarada del marfil. Precio en París, 5 francos.

DUSSER: 1, rue J. J. Rousseau, PARIS

NOTABLE EXPOSICION DE PLANTAS, FLORES
y coronas de **Gualterio Kuhn**, Cruz, 42, pisos principales. Cinco secciones: flor para vestir, para salón, iglesias, fúnebres, y material-plumas y formas para sombreros.

Agente general para los anuncios franceses: M. F. MUS, RUE ALFRED-STEVENS, 5, PARIS

GUERLAIN DE PARIS

ARTICULOS DE PERFUMERIA RECOMENDADOS

Agua de Colonia imperial. — Sapoceti, jabon de tocador. — Crema jabonina (Ambrosial Cream) para la barba. — Crema de Fresas para suavizar el cutis. — Polvos de Cypris para blanquear el cutis. — Stibolide cristalizado para los cabellos y la barba. — Agua Ateniese y agua Lustral para perfumar la cabeza. — Primavera de España. — Pao Rosa. — Mariscala Duquesa. — Rosa y Clavel. — Heliotropo blanco. — Exposicion de Paris. — Ramillete imperial Ruso. — Perfume de Francia. — Agua de Cidra, agua de Chipre y agua de Colonia Imperial Ruso para el tocador. — Alcoholado de Coclearia para la boca y los dientes.

AMAPOLAS Y CINTARAZOS

COLECCIÓN DE CUENTOS
NOVELAS CORTAS, BOSETOS HISTORIAS
ÍNTIMAS,
«SECRETOS DE BOUDOIR», ETC.

VICENTE SANCHIS

(MISS-TERIOSA)

Con un prólogo de MANUEL DEL PALACIO

Y una magnífica portada.

MARIANO BENLLIURE

La obra citada forma un tomo de 260 páginas en 4.º mayor, impreso con gran esmero y elegancia, vendiéndose al precio de **tres pesetas**, en la librería de Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, número 2.

Además, podrá encontrarse en todas las principales librerías de Madrid y provincias.

A los suscritores de LA ILUSTRACION NACIONAL, se hará la rebaja de 25 por 100, dirigiendo los pedidos á la Administración de este periódico.

LA MARGARITA EN LOECHES

Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD A DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de **DOS MILLONES** de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **36 años de uso general y con grandes resultados** para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central: Jardines, 15, bajo, derecha, y se venden también en todas las farmacias y droguerías.

BLANCO DUCAL

Con base de glicerina, que suaviza y herosea el cutis, dándole la frescura y transparencia de los quince años, preparado por la casa **Dorin, de Paris**, para a **Perfumeria Frera**, especial en blancos y tintes.

1. CARMEN. 1

JABON DE LOS PRÍNCIPES DEL CONGO
Preparado por **VICTOR VAISSIER** Paris

PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTEPHÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES
&
Pose y conserva el cutis limpio y terso
CANDES et C^o en Paris, 16 St-Denis

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK



Querido enfermo. — Fíese Vd. á mi larga experiencia, y haga uso de nuestros GRANOS de SALUD, pues ellos le curarán de su constipacion, le darán apetito y le devolverán el sueño y la alegría. — Así vivirá Vd. muchos años, disfrutando siempre de una buena salud.

FOTOGRAFÍAS INTERESANTES
CATÁLOGO, 50 CENTIMOS
(En sellos de correos.)
The Publishing Office. Amsterdam.

J. M. BORJES Y C.ª

BANQUEROS

OBISPO, NÚM. 2, ESQUINA A MERCADERES

Hacen pagos por el cable,
facilitan cartas de crédito, y giran letras
á corta y larga vista.

Sobre New-York, Boston, Chicago, San Francisco, Nueva Orleans, Veracruz, Méjico, San Juan de Puerto-Rico, Ponce, Mayagüez, Lóndres, París, Burdeos, Lyon, Bayonne, Hamburgo, Bremen, Berlin, Viena, Amsterdam, Bruselas, Roma, Nápoles, Milan, Génova, etc., etc., así como sobre todas las capitales y pueblos de

ESPAÑA É ISLAS CANARIAS

Ademas, compran y venden rentas españolas, francesas é inglesas, bonos de los Estados-Unidos, y cualquiera otra clase de valores públicos.

GRAN FÁBRICA DE DULCES

DE

MATÍAS LÓPEZ

Premiada con 8 medallas.
UNICA EN ESPAÑA

que obtuvo DIPLOMA DE HONOR, la primera y más alta recompensa en el gran Con curso internacional de Bruselas, y MEDALLA de Oro en la Exposición de Barcelona. Compite en clases y precios con las fábricas más acreditadas de Paris y de los demás puntos extranjeros.

Se venden en las principales confiterías de España.

Fábrica. Palma Alta, 8, Madrid.

El VINO de PEPTONA CATILLON restablece las fuerzas las digestiones, el apetito Es el mejor reconstituyente de las personas debilitadas por la edad, el crecimiento, las enfermedades del ESTOMAGO LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.
Su grandioso éxito ha dado origen á muchas imitaciones; debe, pues, exigirse la firma Catillon.
3, Boul. St-Martin, Paris y buenas Farmacias.
MEDALLA EXPOSIT. UNIVERS. 1889

Se admiten anuncios á precios convencionales; dirigirse al Administrador de esta Revista, **Almirante**, núm. 5 quintuplicado.

Digestiones difíciles Enfermedades del Estómago Gastralgia Anemia
Dispepsia Pérdida del Apetito **ELIXIR GREZ** Vómitos Diarrea crónica
TONI-DIGESTIVO con QUINA, COCA y la PEPSINA
Empleado en todos los Hospitales — Medallas de Oro y Diplomas de Honor
PARIS — P. GREZ, 34, rue La Bruyère, y en las Farmacias.
POR MAYOR: M^{rs} COLLIN y Ca, 49, Rue Maubeuge, PARIS.

TESORO VITAL

MATEU DEL CAÑO Y COMPAÑIA

Privilegio exclusivo por 20 años en España y Extranjero.

Chocolates, vinos, dulces, sopas, etc. etc.

Depósito general:

CALLE DEL BARQUILLO, 6

LA PATE EPILATOIRE DUSSEY

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis, aun el mas delicado. **50 años de éxito**, de altas recompensas en las Exposiciones los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles de testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparacion. Se vende en cajas, para la barba y las mejillas, y en 1/2 cajas para el bigote ligero. — **LE PILIVORE** destruye el vello loquillo de los brazos, volviéndolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol. — **DUSSEY**, inventor, 1, RUE JEAN-JACQUES-ROUSSEAU, PARIS. (En América, en todas las Perfumerías).
En Madrid: MELCHOR GARCIA, depositario — an las Perfumerías PASCUAL, FRERA, ENGLESA, ORIOLEA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías CAJON, etc.